



EL UNIVERSO LIRICO Y TERRENAL DE EDMUNDO HERRERA

0

Un Poeta Chileno en las Alturas de Hispanoamérica

(Por Delia Domínguez, con motivo de el Encuentro con el poeta en la SECH., en Mayo de 1968)

"Escuela mía, jardín de pájaros,
voy por tus acantilados, recorro quebradas, y todo es
anizuelo
para mi sed inagotable; peregrino de ti descubro la vida

Escuela mía,
tu corazón aéreo nos acompaña; de ti la historia y el pan
humilde
y heroico que mis manos fabrican cada día.

Un tiempo no lejano nos verás cruzar el horizonte
de la patria cantándole a las cosas del hombre y del
mundo.

Hacia la luz hoy día, hacia la luz mañana,
iremos todos con sana inspiración hacia la vida*

Y hacia la vida, nació en 1929 Edmundo Herrera, en Renaico, donde la patria comienza a levantar sus ancas vegetales para convertirse en geografía sur, montañosa y húmeda, con todas las savias terrestres y celestes en desahogada explosión de aguas y volcanes. De ahí, y no de aquí, con su carga ancestral -rica y pura- viene a ser hombre este poeta.

Se cría, esencialmente, con su abuelo Aníbal Zúñiga, inquieto y lectorazo quien despertó en el niño su curiosidad por todo lo de este mundo y del otro, su afán espiritual, y esa capacidad de deslumbramiento que hasta hoy conforman la identidad del poeta.

Pero, aparte de ese abuelo de sangre, con la edad fueron apareciendo otros abuelos: Homero y Virgilio; tíos notables como Góngora, Baudelaire y Rimbaud; algunos hermanos mayores que se llaman Whitman, Neruda, Vallejo; y primos cercanos nombrados Cardenal o Benedetti. Todavía un árbol genealógico que le otorga sus leches primerizas. Así, fortalecido y acompañado, además y por sobre todo de su madre Laurentina y su padre Edmundo Archibaldo, deja las vaporosas colinas de Renacimiento y se afianza en Santiago para ser y crecer con todas las oscuridades e iluminaciones que la gran capital podría destinarle. Pero, como en un cuento de maravillas, jamás la malquerencia o la presión ahogadora de tanto mundo ajeno, de tanta batalla agazapada entre muros de cemento -capaces de matar a cualquiera que llegue del campo con ropas de inocencia- jamás, repito lograron voltear su personalidad, su cuño de hombre puro, porque él venía con la estrella en la frente, con los signos mágicos de esos bautismos vegetales que los de allá conocemos de memoria. Así, tan avisado de cabeza, tan avisado de cosas naturales y sobrenaturales, se plantó aquí Edmundo Herrera, corajudo y alegre, con lo ojos siempre puestos encima del horizonte, dispuesto a ganar su lugar en la vida, y lo que es más, o que en el fondo viene a ser lo mismo, su lugar en las letras chilenas e hispanoamericanas.

Y aquí formó la casa del hombre con Adriana, su mujer, la casa en el paradero 5 de Vicuña Mackenna, la que ambos pararon sobre la tierra revolviendo mezclas y pegando ladrillos con sus manos, hasta la luz de los Sierales en interminables jornadas de amor y de necesidades. La casa-testimonio llena de libros, pinturas, reliquias y piedras recogidas en sueños. La casa donde nacieron sus tres hijos: Edmundo, Dante y Adriana.

El universo lírico y terrenal de Edmundo Herrera [artículo] Delia Domínguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El universo lírico y terrenal de Edmundo Herrera [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile